

**INTERVENCION DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LA POTABILIZADORA Y EL PARQUE
PÚBLICO CON MONUMENTO AL TRABAJADOR DE LA TIERRA**

Valdetorres, 30 de abril de 1991

INTERVENCION DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA POTABILIZADORA Y EL PARQUE PÚBLICO CON MONUMENTO AL TRABAJADOR DE LA TIERRA

Valdetorres, 30 de abril de 1991

Excelentísimos vecinos de Valdetorres, señores Alcaldes y Concejales:

Hemos escuchado las palabras de Jerónimo, el Alcalde de Valdetorres, que hablaba en nombre del Ayuntamiento y después hemos escuchado las palabras de un hombre de 90 años. Y tenía interés en que alguien que no fuera un representante político en estos momentos, pudiera hablar al pueblo de Valdetorres, como tengo interés que lo haga en cualquier pueblo, por varias razones. En primer lugar he querido que fuera él, el que inaugurara el monumento al trabajador de la tierra, no ha podido ser porque no se podía mover de la silla y ha sido su hijo.

Pero yo lo hacía y quería hacer ese gesto porque puede equivocarse el ciudadano pensando que cuando asistimos a la inauguración de alguna cosa, una potabilizadora hace unos minutos, un parque con un monumento al trabajador de la tierra ahora, podrían ustedes pensar que nos tienen que agradecer a nosotros lo que hemos hecho. Y yo quiero poner de manifiesto y por eso no quiero nunca tirar de la cinta, quiero poner de manifiesto, que debe ser un vecino del pueblo, o una vecina, la que tire de la cinta porque ni ese monumento, ni la potabilizadora de agua, ni otras cosas que se han hecho en este pueblo y en esta Región, se han hecho con el dinero particular del Presidente de la Junta, o con el dinero particular del Alcalde de Valdetorres, sino que se ha hecho con la aportación, con los impuestos que pagan los vecinos.

Y por lo tanto si a alguien hay que agradecer las cosas que se hacen, es a los vecinos y no a nosotros, que recogemos el dinero de los vecinos e intentamos gastarlo de la mejor forma que sabemos, unas veces acertando y otras veces, por qué no reconocerlo, equivocándonos, como ocurre en cualquier orden de la vida y como le ocurre a cualquier padre o a cualquier madre de familia cuando recibe el salario y tiene que gastar en su casa y marca prioridades: primero esto, después esto y después esto. Puede ser que acierte, puede ser que se equivoque.

Pero estén seguros que cualquier matrimonio, que cualquier padre, que

cualquier madre, cuando decide en su casa qué es lo que tiene que hacer, lo hace con el corazón, intentando dar respuesta a los problemas que existen en su casa. Y alguna madre que me está escuchando, seguramente que habrá tenido que pelear en alguna ocasión con sus hijos cuando uno le pedía un cuaderno, un libro, para ir a la escuela, y otro le pedía un chándal que valía no sé cuantos miles de pesetas, o unos zapatos de deporte magníficos que había visto en la televisión. Y la madre ha tenido, si tenía dinero para todo, ha comprado las dos cosas, pero si no tenía dinero para todo, ha tenido que elegir y al final ha preferido comprar el libro de texto para la niña y no comprar las zapatillas carísimas para el niño. Seguro que el muchacho ha pensado que su madre no le quería. Pero no es cierto.

De igual forma nos ocurre a nosotros, cogemos el dinero que pone a disposición nuestro los ciudadanos e intentamos marcar las prioridades, y si un pueblo tiene necesidad de tener una potabilizadora, intentamos comprar la potabilizadora, y seguramente que el del pueblo de al lado en estos momentos se estará quejando y diciendo: el Presidente de la Junta estará inaugurando una potabilizadora y sin embargo no me ha hecho el campo de fútbol que yo había pedido en otro pueblo. Sencillamente porque no tengo dinero para todo.

Y tengo que elegir dentro de mi corazón y dentro de mi poca inteligencia, lo que creo que es más beneficioso para la sociedad. Y unas veces acierto y otras veces me equivoco. Estoy seguro que en esta ocasión hemos acertado plenamente. Este pueblo no tenía agua potable, estaba en alerta roja, durante dos años ha estado en alerta roja, como los 138 pueblos que me encontré en Extremadura cuando fui elegido, por la voluntad del pueblo, Presidente de la Junta, que no podían beber. Había 138 pueblos y tomamos una decisión en la Junta de Extremadura, eso había que solucionarlo. No podía ser que a finales del siglo XX en Extremadura hubiera gente que no pudiera beber agua potable. Y hemos gastado muchos miles de millones de pesetas en solucionar ese problema. Tanto es así que solamente quedan cuatro pueblos en este momento en alerta roja.

Podíamos haber dicho que la gente siga con un agua rojiza y en malas condiciones, que no beban, y esos 10.000 millones de pesetas me los gasto en hacer carreteras; y hubiera hecho más carreteras y hubiera tenido menos críticas en los periódicos por parte del ciudadano, que con razón se quejan que todavía hay carreteras en mal estado en Extremadura. Pero yo no tengo más dinero. Podía subir los impuestos a los ciudadanos, pero creo que este pueblo no está como para subir los impuestos. Lo que sí creo que todo el mundo tiene que reconocer, y antes cuando estaba hablando el Alcalde alguien dijo, se ha inaugurado una potabilizadora, pero la estamos pagando a 22 pesetas el metro cúbico de agua, que por cierto corrijo al Alcalde, no es el pueblo más caro de España, ni siquiera de Extremadura; en Calamonte se pagan 82 pesetas el metro cúbico.

Pero digo una cosa: hace 10 años ustedes pagaban el agua a 18 pesetas y no bebían agua potable. Y hace cinco años ustedes pagaban el agua a 22 pesetas y no bebían agua potable. Ahora están pagando 22 pesetas y van a tener resuelto el problema elemental para que una familia pueda siquiera convivir en su propia casa. Por lo tanto las cosas no son caras o baratas más que en función de la utilidad que ese agua tiene. El metro cúbico a 22 pesetas no es que sea un precio excesivo. Si ustedes tuvieran que comprar agua mineral todos los días, veríamos a ver a cuanto le costaba el litro de agua mineral.

Por lo tanto, primera cosa que quería poner de manifiesto en mi intervención: he querido que fuera un vecino de este pueblo el que inaugurara este monumento, para que quede constancia que a mí no me tienen que agradecer nada, que a mí me tienen que pedir responsabilidades en el supuesto de que ese dinero que hemos gastado en la potabilizadora, al final no funcionara; entonces sí que me tienen que pedir responsabilidades; entonces sí que tienen que protestar y decir, eso que usted ha gastado, está mal gastado, porque no la han hecho bien. Y ya les ha dicho el Alcalde el primer problema que se plantea: que tienen ustedes ahí un depósito de 150.000 litros que no da abasto suficiente para que el agua se decante. Y hace falta un depósito, según me ha dicho el técnico, de 250.000 litros. Me comprometo firmemente ante el pueblo de Valdeterres, para decirles que efectivamente, si hace falta un depósito de 250.000 litros, vamos a emplear el dinero para poner un depósito de 250.000 litros, para que este pueblo tenga resuelto ese problema.

Y en segundo lugar, he querido que hablara este ciudadano, vecino de ustedes, de 90 años, porque el que yo hablo en Valdeterres, tiene relativa importancia, porque alguno incluso puede pensar: éste qué va a decir, pues que todo está bien, que todo lo hacen bien, etc., etc. Y yo prefiero que sea un vecino del pueblo, el que les cuente, sobre todo a la juventud, qué es lo que era antes y qué es lo que es ahora Extremadura. Porque ha dicho Jerónimo: Este monumento que acabamos de inaugurar, -por cierto de un escultor extremeño de Villanueva de la Serena y que es una magnífica obra, por la que le felicito-, significa el esfuerzo, el trabajo y el reconocimiento de tantos hombres que han estado trabajando de sol a sol en la tierra, por un jornal, decía él.

Yo me atrevería a hacer una pregunta a los que tengan ganas. Seguramente muchos de los que tengan ganas que ya están jubilados, cobran ahora más, sin trabajar, con la pensión, que cuando estaban trabajando de sol a sol. Seguramente cobran más ahora que antes, donde efectivamente estaban sometidos a un proceso de explotación intolerable.

El otro día no sé si vieron ustedes, el sábado en Televisión Española, en Informe Semanal, un reportaje que pusieron sobre un pueblo de Galicia, donde estaba la Fuerza de Orden Público por orden de la autoridad competente, desalojando a 4.000 vecinos de sus tierras y de sus casas, donde habían vivido históricamente. Y les estaban echando a la calle y los estaban dejando, no ya sin

tierras para ganarse la vida, sino siquiera sin casas para vivir.

El otro día decía un dirigente político del Partido Popular en Mérida: España tiene autonomías de dos velocidades; una más lenta y otra más rápida. Y yo les doy la razón. Efectivamente, hay unas autonomías, como la extremeña, que tiene puesta la quinta velocidad y que va avanzando rápidamente y otras autonomías, como la gallega, que tiene puesta la marcha atrás. Porque eso que ustedes vieron en Televisión es exactamente lo que le pasa a los vecinos de Zahínos con la cabra alta y la cabra baja, del famoso Duque de Alba.

Y cuando hay un gobierno progresista, sin miedo, valiente, ha dicho: Aquí no sale ni un vecino por la Fuerza de Seguridad. Hemos decidido expropiar la finca del Duque para dársela al pueblo de Zahínos, para que pueda seguir trabajando en su tierra históricamente. Y eso no se le ha ocurrido a algún otro dirigente político de alguna otra Región, y está contemplando pasivamente como se está echando a la gente de mala manera de su tierra y de sus casas. Por lo tanto, efectivamente hay doble velocidad, en una vamos rápida y otra se va excesivamente lento.

Este pueblo tiene, me refiero al pueblo extremeño, tiene importantes problemas, pero cualquiera que mire para atrás y vea lo que ocurría aquí hace 10 años, 15 años y vea lo que está ocurriendo en Extremadura en estos momentos, no tendrá más remedio que reconocer que el paso que se ha dado adelante ha sido importantísimo. Es verdad que quedan muchas cosas todavía por hacer; es verdad que todavía hay carreteras en mal estado, por cierto mañana se adjudica la carretera que va desde Don Benito hasta Almendralejo, y que va a tener una importancia decisiva para el pueblo de Valdetorres, fundamentalmente para los que tienen que salir para estudiar a Don Benito o para ir a estudiar a Villanueva.

Podíamos haber hecho más carreteras, sin lugar a dudas. Nosotros heredamos 3.500 Kilómetros de carreteras y no había una sola carretera arreglada. Cuando ahora me piden responsabilidades; me escriben cartas en los periódicos diciendo la carretera tal está en mal estado, no tengo más remedio que daros la razón, pero es que a mí no me dieron 3.500 kilómetros de carretera en los que había 3.000 buenos y 500 malos; entonces yo no me podría presentar ante el pueblo extremeño diciendo: No he arreglado los 500 kilómetros de carreteras. Es que me vinieron 3.500 kilómetros de carreteras que no había un solo kilómetro bueno. Y hemos hecho 1.600 kilómetros de carretera y basta salir de viaje para verlo; incluso se está haciendo una autovía, la Nacional V, que era un sueño hace unos años solamente para el pueblo extremeño el poder tener una autovía.

Podíamos haber hecho más carreteras, más rápidamente, pero seguramente y volviendo al ejemplo primero, seguramente no hubiéramos podido hacer ni un solo hogar del pensionista, ni una sala de cultura, ni una sola guardería, ni viviendas sociales para la gente humilde. En muchos pueblos de nuestra Región, hasta que no llegamos nosotros al Gobierno extremeño no se

había hecho una sola vivienda social, ni una sola, y ahora hemos hecho 15 en Valdetorres. Y me informa el Alcalde que van a comprar terrenos para que podamos seguir construyendo más viviendas; porque créanme ustedes igual que dije anteriormente que en el año que viene no tiene que haber ni un solo pueblo en alerta roja en Extremadura, les quiero decir que vamos a seguir haciendo viviendas sociales, hasta que no haya un solo ciudadano que no tenga un sitio para vivir decentemente en nuestra Región. Lo vamos a hacer, ese el compromiso que tenemos por delante, no sé cuánto vamos a tardar, pero vamos a intentar tardar lo menos posible.

Y he querido también que fuera un vecino de la localidad, una persona mayor, un hombre o una mujer, el que dirigiera unas palabras, como muestra de respeto y de admiración para la mujer y para el hombre extremeño. Porque los jóvenes que están hoy aquí con nosotros, seguramente no conocen lo que ha sido la realidad de nuestra tierra hace 15 o 20 años. Seguramente no se acuerdan de que de aquí han salido 850.000 extremeños que se tuvieron que ir a buscarse la vida a otros puntos de España; que tuvieron que dejar aquí, solas, en muchas ocasiones, a nuestras madres, a nuestras mujeres. Y a ellas quiero también manifestarles mi respeto y mi admiración; porque si todos esos miles y miles de hombres que se tuvieron que marchar de Extremadura, se hubieran llevado todos a su familia, a esta hora no estaríamos aquí hablando, sencillamente no habría Región, no habría nadie. Y sin embargo muchas mujeres se quedaron aquí; y no quería ser yo el que contara su historia, quería que fuera una persona mayor el que la contara, para que pudiera decir, a los jóvenes que hoy nos escuchan, que durante mucho tiempo habíamos estado sin padre; que durante mucho tiempo nuestras madres tuvieron que hacer de madres pero también de padres y de médico y de cocinero y de ATS y de sastre y de muchísimas cosas, porque los padres estaban intentando ganar la vida fuera de una tierra que le era hostil, que le era enemiga, para mandar dinero aquí a Extremadura, para que pudiéramos intentar crecer, y pudiéramos intentar algún día hacer la justicia que en esta tierra jamás se había hecho.

Y en eso estamos y alguna vez se nos critica, desde algunos sectores, diciendo que somos excesivamente radicales, y no es verdad, queridos amigos, es que a mí no me parió mi madre simplemente para hacer una gestión, me parió mi madre para hacer la transformación de Extremadura, para transformar Extremadura, para sacar riqueza a la Región de la mejor forma posible, para que todos puedan tener un puesto de trabajo aquí y no tengamos que echar más lágrimas cada vez que alguien se tiene que marchar de nuestra tierra.

Y so explica que en algunas ocasiones nos veamos obligados... (decían que no había trenes en Extremadura, están diciendo por ahí que los trenes se han marchado y yo llevo aquí media hora y ya han pasado dos, decían que no había tren, dicen por ahí que nos han quitado hasta el tren. Pues a ver si vienen a Valdetorres y ven que por lo menos aquí pasan dos al día, más, seguramente que más). Decía yo que eso explica el que en algunas ocasiones tengamos que tomar

medidas drásticas, que vamos a seguir tomando cada vez que sea necesario, porque esta tierra de 41.000 kilómetros cuadrados tiene capacidad suficiente para generar riqueza si todos estamos dispuestos a arrimar el hombro y cada uno a hacer lo que tiene que hacer. Y cuando hay una finca inexplorada, cuando hay una finca que pertenece a un señorito de Madrid, que la tiene exclusivamente para pasar de vez en cuando algún fin de semana y haya gente que quiere ganarse la vida trabajando la tierra, la Junta de Extremadura tiene la obligación de intentar arbitrar medidas para que esos ciudadanos puedan quedarse aquí y no tengan que marcharse fuera de nuestras fronteras, y tenemos que sacar la riqueza de allí donde la hay.

Y ahora hemos hecho una Ley de Caza que está siendo cuestionada por determinados sectores que no querían que la hiciéramos, y nos están acusando de todo, nos han llevado a los Tribunales, como siempre, porque aquí cada cosa que hacemos, nos llevan a los Tribunales y en algunas ocasiones nos encontramos con que los Tribunales no nos dan la razón, en muchas ocasiones no nos dan la razón. Yo no sé lo que va pasar con la Ley de Caza, pero parecía de justicia que si aquí hay buenas perdices rojas, que si aquí hay buenos ganados, que si aquí viene gente y paga 600.000 pesetas por un puesto de caza, parece justo que esa caza que es de los extremeños, parte de ese dinero quede para los extremeños y así yo tendré más dinero para hacer mejores carreteras, para hacer más guarderías, para hacer más viviendas sociales. Yo sé que a alguno no le gusta, pero espero y confío que la mayoría del pueblo extremeño entienda las razones por las que hacemos ese tipo de medidas, que no tiene como objetivo espantar a los cazadores como dicen algunos, todo lo contrario, tiene como objetivo en primer lugar que el cazador humilde pueda cazar, pueda tener cotos sociales y que el cazador rico pague una parte de lo que le paga al dueño para que quede en beneficio del pueblo extremeño. Y nos habían dicho que por ese camino no íbamos a ir a ninguna parte.

Yo estoy hoy muy satisfecho de estar en Valdetorres, porque estoy en esta zona donde hace ya bastantes años, se inició una lucha fuerte, decidida del pueblo extremeño en contra de la Central Nuclear de Valdecaballeros. Se acordarán ustedes de los encierros que tuvimos en el Ayuntamiento de Villanueva de la Serena; se acordarán ustedes de que yo empeñé mi palabra ante este pueblo respecto al futuro de esa Central. Y habrán visto ustedes cómo durante mucho tiempo hemos sufrido presiones increíbles por parte de las Compañías Eléctricas para que esa Central Nuclear de Valdecaballeros, en la cabecera de los ríos del Plan Badajoz, fuera una realidad. Y lo más, triste de esto es que ha habido ciudadanos extremeños, no ya que pedían que se abriera la central, que tienen el derecho a pedir que se abra, sino que había ciudadanos extremeños que no han confiado en nuestras propias fuerzas como extremeños y que algunos me decían: Es muy digna tu postura de dimitir si se abre Valdecaballeros, pero ya puedes ir haciendo las maletas porque Valdecaballeros se va a abrir, me decían; porque tú no puedes más que las Compañías Eléctricas, que por cierto han mandado y mucho en Extremadura. Pues yo les digo que no tenían confianza, no en mí, sin

en el pueblo extremeño que me eligió, porque hoy acabo de hablar con el Ministro de Industria, Sr. Aranzadi, y me ha confirmado, y esto es un primicia que digo en Valdetorres, que la Central Nuclear de Valdecaballeros no se va a abrir, no se va a abrir. Ha hecho unas declaraciones esta mañana el Ministro de Industria en las que ha dicho que después del Convenio que ha firmado con Marruecos y con Argelia en esta misma mañana, para que pueda venir el gas argelino a España, el Plan Energético Nacional que está preparando el Gobierno, se pronuncia fundamentalmente por la opción gasística, por la opción del gas y por lo tanto no se contempla en ese Plan la apertura de nuevas Centrales Nucleares.

Aquellos que han tenido confianza, han ganado la batalla, y aquellos que creían que nos iban a ganar la batalla, las Compañías Eléctricas, es porque no habían confiado que aquí por fin hay un pueblo que ha decidido apostar fuerte por su futuro, que ha decidido coger el toro por los cuernos y que ha decidido que esta tierra es nuestra, nos pertenece a los extremeños y no estamos dispuestos a que nadie de fuera de Extremadura diga lo que tenemos que hacer aquí.

Hemos por lo tanto, conseguido nuestros objetivos gracias a la sensibilidad que ha tenido el Gobierno Socialista de España con nosotros, pero podemos conseguir muchísimas metas, muchas metas, pero hace falta que todo el mundo sea capaz de aportar lo que tiene. No confíen ustedes solamente en que los políticos, los que tenemos cargo de responsabilidad, vamos a solucionar los problemas, que los problemas hay que solucionarlos entre todos.

Aquí estoy viendo a mucha juventud. La juventud extremeña como la española se queja en muchas ocasiones de que no tienen oportunidades, y puede ser cierto. Pero yo les quiero decir una cosa, preguntarle a vuestros padres, qué pasaba cuando terminaba el Servicio Militar, te mandaban a la calle a buscarte la vida como podías y no había nadie que te ayudara, nadie, te ibas de aprendiz de lo que podías, hoy les quiero decir a la juventud extremeña y a la juventud de Valdetorres, que no estamos en la misma situación que hace 20 años, que ahora se están haciendo cosas para que la juventud pueda aprovecharla. Y si nosotros hacemos en Valdetorres un campo de fútbol, si se hace una pista polideportiva, si se va a hacer la casa de cultura, junto con el hogar del pensionista, es para que los jóvenes lo utilicen. Antes no se podía jugar al fútbol, si hay un campo de fútbol hay que jugar y si hay una casa de cultura hay que utilizarla; yo no digo que la juventud no vaya a las discotecas por la noche, no digo que no vayan. Pero digo que el único futuro de nuestra juventud no puede ser ir de discotecas y no puede ser esperar a ver cuándo le dan el subsidio del Plan de Empleo Rural, sino que hay que intentar arrimar el codo.

Un joven de 20 años no puede aspirar a comerse la subvención que le dé la Junta de Extremadura. Un joven de 20 años tiene que aspirar a comerse el mundo, como lo hacían anteriormente aquellos que no tenían siquiera la más mínima oportunidad. Y hoy cuando unos jóvenes deciden agruparse y quieren formar una Cooperativa, tienen apoyos económicos de la Junta de Extremadura,

tienen apoyos del Ayuntamiento que les puede incluso dar los terrenos, que les da un millón de pesetas por puesto de trabajo creado.

Cuando un joven quiere constituirse como autónomo tiene 850.000 pesetas de la Junta de Extremadura, por lo tanto queridos amigos jóvenes, por muchas cosas que nosotros hagamos en Extremadura, si dentro de 10 años no tenemos una juventud emprendedora dinámica, que sea capaz de aprovechar las oportunidades que estamos poniendo en sus manos, habremos sido un Gobierno fracasado, por muchas carreteras que hayamos hecho o por muchas viviendas que hayamos hecho. Tenéis que intentar reclamar de la Administración los apoyos necesarios, que la Administración os lo conceda, pero hace falta que no estéis simplemente pensando en ser pensionista a los 20 años.

A los 20 años no se puede ser pensionista, las pensiones para los mayores, que ya trabajaron bastante. Para los jóvenes lo que hay que dar son oportunidades para que puedan ganarse el futuro libremente. Hacerles viviendas para que puedan casarse y puedan construir su familia y darles apoyo como se lo estamos dando desde la Junta de Extremadura, para que puedan tener una actividad económica del tipo que sea, para que pueda en definitiva ganarse la vida y no ganarse la subvención.

Y por eso quería que hablara una persona mayor, para decirle a los jóvenes que las cosas nunca fueron tan fáciles como son ahora, aunque ahora son difíciles, pero antes eran terriblemente más difíciles, antes había que salir de esta tierra para vivir y ahora hay que quedarse en esta tierra para triunfar y todo aquel que quiera triunfar, que quiera apostar, que quiera comprometerse, sabe que cuenta con el apoyo de la Junta de Extremadura para llevar adelante sus iniciativas, no importa cual sea, siempre que sea una iniciativa que sea digna, que sea decente y que en definitiva genere riqueza para nuestros pueblos.

Queridos amigos, ya concluyo esta pequeña intervención, quizás me he alargado demasiado, termino porque como ha dicho Jerónimo, están ustedes de pie y no es una situación muy cómoda, yo también tendría todavía muchísimas cosas que decir, solamente quiero decirles que felicito al pueblo de Valdetorres porque haya superado ese problema que tenían del agua y que ya podamos tachar Valdetorres como pueblo de alerta roja y que en el futuro podamos volver a encontrarnos para ver que este pueblo sigue progresando y los ciudadanos pueden vivir más felices. Felicidades a todos y muchas gracias.